

Editorial

En el presente volumen 30 de *Estudios Atacameños*, correspondiente al segundo semestre de 2005, se entregan los resultados de ocho importantes investigaciones. Los trabajos son variados y llamarán la atención de un público diverso, pero siempre interesado en los avances arqueológicos y antropológicos realizados en los Andes del centro sur.

Encabezando estos trabajos, Heather Lechtman y Andrew Macfarlane, especialistas en el desarrollo de la metalurgia del bronce en las áreas central y centro sur de los Andes durante el Período Medio, nos entregan un estudio referido a los análisis de isótopo de plomo de los objetos de bronce provenientes del lago Titicaca y San Pedro de Atacama así como de menas metálicas de depósitos de Bolivia y del norte de Chile. Estos señalan el origen altoandino de los minerales de origen, lo cual plantea interesantes preguntas acerca de sus roles en el ámbito de las interacciones desarrolladas durante el Período Medio. A continuación, referido a San Pedro de Atacama, Carolina Agüero ofrece una aproximación preliminar al poblamiento humano de estos oasis durante el Período Formativo. Considerando los resultados de una prospección sistemática que, además, incluyó la quebrada aledaña de Vilama, la autora sugiere que es a partir de estos momentos cuando se iría configurando una tradición cultural propia de los oasis. El tercer y último trabajo arqueológico está a cargo de Guillermo De La Fuente, Néstor Kristcautzky, Gustavo Toselli y Alberto Riveros, quienes presentan los primeros análisis petrológicos así como de composición de las pinturas por Microscopía Electrónica de Barrido con Espectrometría de Energía Dispersiva aplicados a una muestra de cerámica de estilo Aguada Portezuelo. Confirman la existencia de un centro de producción cerámica en el valle de Catamarca, lo cual implica un alto grado de especialización y un conocimiento tecnológico.

Inicia la segunda parte del volumen José Antonio González, quien explora una amplia y actual temática referida al reconocimiento que el Estado de Chile le ha otorgado a los derechos de los pueblos indígenas, contextualizando los procesos que éstos han debido atravesar hasta lograr el reconocimiento tanto legal como antropológico. Relacionado con lo anterior, Hans Gundermann, Jorge I. Vergara y Rolf Foerster analizan cómo se han elaborado los censos nacionales para acceder al número de indígenas presentes en el país. Indagan en los problemas que han incidido en ello, como la existencia de múltiples fuentes de origen para las declaraciones de autoadscripción étnica. A continuación, Andrea Chamorro y Constanza Tocornal, a través de una exploración etnográfica, logran caracterizar el sistema salud/enfermedad de las comunidades del Salar de Atacama, así como las dinámicas de las relaciones establecidas respecto del servicio de salud estatal y, con ello, observan la urgente necesidad de promover políticas dirigidas hacia la

interculturalidad. Por su parte, Vivian Gavilán aborda cómo las representaciones del cuerpo de los aymara del norte de Chile se relacionan con las identidades étnicas y de género, considerando la subjetividad del indígena. Para concluir, Juan Carlos Rodríguez, Pablo Miranda y Pedro Mege vuelven a María Elena, el último pueblo salitrero, esta vez para referirse a través del análisis etnográfico a la inevitabilidad del cambio de las tradiciones pampinas, pero enfatizando que el imaginario salitrero, siempre mantiene la idea del esfuerzo por afianzar un territorio que ya no existe, y que, sin embargo, se sostiene en la memoria.

Varios de estos autores ya han tenido tribuna en *Estudios Atacameños*, y estamos agradecidos de que vuelvan a elegir esta revista para difundir sus investigaciones. También es motivo de satisfacción de que investigadores connotados la elijan por primera vez, así como que los jóvenes la empiecen a percibir como un espacio editorial accesible y posible.

Los Editores